Dirección de Prensa

Discurso de S.E. la Presidenta de la República, Michelle Bachelet Jeria, al recibir Estudio de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) sobre Política Regulatoria en Chile en el marco del Seminario "Regulación para la Productividad en Chile"

Santiago, 25 de abril de 2016

Amigas y amigos:

Primero, quiero agradecer, Ángel, sinceramente, a usted y a la OCDE, también a los equipos del Ministerio de Economía y de la SEGPRES, y a todos los representantes del mundo privado, por la elaboración de este Informe sobre la Coherencia del Sistema Regulatorio Chileno.

Porque, efectivamente, este estudio es mucho más que un insumo para una discusión muy técnica: es, por el contrario -tal como decía Ángel- un instrumento potente para Chile y para nuestro desarrollo.

Y este estudio es parte de nuestra Agenda de Productividad, Innovación y Crecimiento que presentamos el año 2014 al país, y que estamos llevando a cabo con mucha decisión, porque necesitamos aumentar nuestra productividad si queremos más y mejor crecimiento.

Y es una prueba de que queremos acción y no sólo palabras. Si hay que mejorar nuestro sistema regulatorio para que la economía funcione mejor, de manera más transparente y eficiente, lo vamos a mejorar sin falta.

Las regulaciones tienen un impacto directo en la productividad y el crecimiento económico: permite gatillar inversiones, nuevos emprendimientos. Mejorar nuestra política regulatoria crea bases para una economía más competitiva, con capacidades para crecer de manera más acelerada y sostenida. Y, al mismo tiempo, asegura que

en la búsqueda de competitividad se puedan respetar los derechos de todos, así como cuidar los equilibrios medioambientales.

Por eso que es tan importante que un organismo como la OCDE, con el valor que aporta la mirada internacional y la experiencia comparada, pueda entregarnos recomendaciones para introducir mejoras efectivas en nuestro sistema.

De este modo, no sólo se incentiva la aparición de nuevos proyectos o el crecimiento de los ya existentes, sino que también nos permite avanzar en el fortalecimiento de las confianzas, tanto de las personas con las instituciones, como entre nosotros mismos.

Porque un buen sistema regulatorio, eficiente y equilibrado, permite reducir incertidumbres y darle cauce a los intereses de todos los actores. Y permite también que el mercado y el Estado puedan realizar su mejor aporte.

En Chile, hemos avanzado en la modernización de nuestra regulación económica, tenemos casos muy exitosos de mejoras en la regulación, casos que gracias a las capacidades y al ingenio al interior de sus ministerios, superintendencias y servicios públicos, han creado soluciones para facilitar algún proyecto o algún proceso.

Sin embargo, tal como hemos escuchado, Chile carece de un enfoque y una estrategia integral para el manejo de la regulación, y eso es lo que tenemos que empezar a revertir.

Y esto no nace hoy, ya comentaba yo que se remonta a la construcción de la Agenda de Productividad, que lidera el Ministerio de Economía, donde una de las medidas fue justamente pedirle a la OCDE que propusiera mejoras tanto en los aspectos institucionales como administrativos de nuestra política regulatoria.

Durante más de un año, un grupo de expertos de la OCDE trabajó en el desarrollo del estudio que hoy estamos presentando.

Y quiero destacar una característica de este trabajo: se escuchó la opinión de un número muy importante de organizaciones. Por lo tanto, este estudio es fruto de un trabajo colectivo, y eso creo que también es algo muy valioso en nuestro país.

Este estudio se suma a otras acciones igualmente convergentes: además de las medidas de los Ministerios de Hacienda y Economía, las 22 medidas que anunciaron hace poco, -Ángel, nosotros definimos, estábamos juntos, yo creo, cuando dije que proponía que este año fuera el Año de la Productividad, y hemos estado trabajando muy fuertemente, como Gobierno pero también distintas organizaciones- entonces, ya hemos recibido las propuestas de la Comisión Nacional de Productividad que yo conformé al inicio del Gobierno, las de la Conferencia de la Producción y el Comercio, también de los exportadores frutícolas, y vamos a seguir recibiendo otras propuestas. La CUT, la Central Unitaria de Trabajadores también está trabajando en la propia, hay organizaciones de Pymes que también están trabajando.

Entonces, lo importante es que corresponde hablar de una sola gran Agenda de Productividad de todos y todas.

Y es por eso que junto a los principales actores de nuestra economía, estamos instalando la idea de que es necesario trabajar, concretamente, para tener una mayor productividad como un factor central para nuestra economía y para una nueva concepción de nuestras posibilidades de desarrollo.

Y en ese sentido, yo estoy muy optimista sobre este proceso y creo, con realismo, que vamos a lograr una convergencia estratégica para impulsar la transformación productiva que Chile requiere. Y ahí, cada uno juega su rol.

Ya está en curso la instrucción que yo le diera a los ministros del Comité Económico que pongan manos a la obra, analizando las más

de 160 medidas y recomendaciones que hemos recibido para poder concretar las propuestas en que coincidimos sin más demora.

El sector privado tiene claro también lo que hay que hacer, y también -como decíamos- vamos a recibir las propuestas de la CUT. De lo que, entonces, se trata ahora es de cooperar y trabajar, y como decía Ángel, implementar.

En este Año de la Productividad, recibimos este estudio como un insumo de gran valor. Avanzar en los aspectos que destaca este estudio y acercarnos a las mejores prácticas internacionales nos implica la necesidad de aunar esfuerzos y darle continuidad a este trabajo en el tiempo.

Muchas de las recomendaciones de la OCDE involucran cambios institucionales, que tenemos que abordar como país. Pero al igual que con las propuestas para una mayor productividad, gran parte de las recomendaciones corresponden a acciones que ocurren en el día a día de las actividades tanto del sector público como del sector privado.

Y yo creo que es la sumatoria de muchas voluntades y de muchas acciones, pequeñas y grandes, las que nos van a permitir darle solidez al crecimiento de Chile.

En ese sentido, el seminario del día de hoy es parte de este objetivo, creando un espacio para dialogar sobre el desafío de una mejor política regulatoria y para que, en definitiva, podamos darle una materialidad a la productividad y mostrar sus beneficios para todos y todas.

Y felices de estar pronto por allá, presidiendo el Encuentro Anual con ese tema tan importante; aunque el título haya cambiado, la verdad, la canción es la misma.

Muchas gracias.

Dirección de Prensa

*****

Santiago, 25 de abril de 2016
LFS/MLS